

LA MEDICINA EDUCATIVA*

Por el Profesor R. SAND

Se ha dicho que en su forma actual, los servicios de higiene descansan sobre tres pilares: los médicos higienistas, las enfermeras de higiene social y los ingenieros sanitarios. Un cuarto pilar viene a reforzar el edificio: la educación sanitaria.

En efecto, después de 60 años, los métodos de la pedagogía y los de la publicidad han sido gradualmente puestos al servicio de la salubridad, por la Asociación Rusa de Médicos desde 1893, por la Asociación Médica Americana desde 1899, por la Exposición y el Museo de Dresde desde 1911, después por las Fundaciones Rockefeller, Commonwealth y Milbank, las Cruces Rojas, las organizaciones de protección a la infancia, de lucha contra la tuberculosis, las enfermedades venéreas y el cáncer, por las compañías de seguros, por las cajas de servicios sociales, en fin por los servicios públicos de higiene y los de inspección médica escolar.

Alemania ha reconstruido en Colonia el Museo de Higiene de Dresde, destruido por los bombardeos. En Francia, un Centro Nacional y veinticinco centros Interdepartamentales con secciones departamentales y locales, diseminan la educación sanitaria por medio de sus boletines, sus equipos de conferencias, sus películas, sus exposiciones, sus demostraciones, sus charlas radiofónicas, sus artículos de prensa. En el medio familiar, en la escuela, en el cuartel, en la oficina, en las fábricas, dentro de los grupos más diversos, esta educación toma una forma más personal, y viene a hacer comprender que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de su propia salud así como una parte de la responsabilidad de la salud en la colectividad. Métodos análogos han sido adoptados en numerosos países.

Tanto por los contactos directos como por las actividades que se dirigen a las masas, se debe llegar a vencer numerosos prejuicios, a desenraizar los malos hábitos, a hacer aceptar las precauciones y los gastos que recomiendan la medicina y la higiene.

El público reclama información sobre este asunto. Si la medicina, los servicios sanitarios y las obras realizadas en este sentido no ofrecen suficiente información al público, éste se dirigirá a las fuentes menos científicas y menos desinteresadas.

La educación popular en el dominio de la salud se basa sobre los conocimientos sanitarios, sobre una psicología y sobre técnicas cuya adquisición ha sido desde 1921 objeto de cursos en la mayoría de las universidades americanas y canadienses. En 1950 se fundó una sociedad de educadores sanitarios.

Ante estos hechos no debe sorprendernos sino regocijarnos, saber que el gobierno francés ha convocado recientemente la Primera Con-

* Tomado de *Bruzelles-Medical*, No. 25, junio 24, p. 1346, 1951.

ferencia Internacional para la Educación Sanitaria. Bajo la dirección del Sr. Pierre Schnleiter, Ministro de Salud Pública y de la Población, y del Sr. Robert Schuman, Ministro de Asuntos Extranjeros, la sesión inaugural tuvo lugar el 29 de mayo en el Ministerio de Asuntos Extranjeros en el salón de los relojes, donde han sido firmados tantos tratados importantes. Las sesiones siguientes tuvieron lugar en la Escuela de Medicina, en la Sala del Consejo donde los tapices evocan un pasado glorioso, y donde los bustos recuerdan lo que la medicina debe a los hombres que han ilustrado a la Escuela de París.

Cincuenta países y 20 organizaciones internacionales nombraron delegados. La doctrina de la educación sanitaria fué expuesta con su habitual maestría por el Profesor Delore de Lyon. El pidió que la medicina educativa se incorpore a los estudios para médicos, para enfermeras, para ingenieros sanitarios y para profesores; demostró el papel de los factores educativos en el descenso de la mortalidad infantil, de la tuberculosis, de las enfermedades venéreas. El problema de la Educación Sanitaria no ha sido sólo planteado, sino que ya se impone.

Por unanimidad se decidió la creación de la Unión Internacional para la Educación Sanitaria Popular, que celebrará su Segunda Conferencia Internacional en París en 1952. El comité Provisional tiene como Presidente de honor al profesor Jacques Parisot, Decano de la Facultad de Medicina de Nancy, como presidente al profesor Clair E. Turner, presidente de la Asociación de Educadores Sanitarios (Estados Unidos), por secretario general al Sr. Lucien Viborel, Director del Centro Nacional de Educación Sanitaria, Demografía y Social (Francia), por consejero técnico al autor (Bélgica), por consejero jurídico al Sr. Chayet, consejero jurídico del Ministerio de Asuntos Extranjeros (Francia), por miembros los delegados del Reino Unido, de Italia, de Noruega, de los Países Bajos, de Suiza, de Portugal, de Egipto, del Líbano, de la India, del Extremo Oriente, del Brasil y del Uruguay.

La Unión constituirá un nexo permanente entre todos los servicios, todas las organizaciones que trabajen en el mundo entero para difundir las nociones esenciales de la vida sana. Ella centralizará y difundirá la documentación sobre este asunto, y establecerá una cinematoteca internacional. Su dirección es 7, Rue de Tilsitt, en París. Trabajando de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, ajustará su acción al esfuerzo emprendido de todas partes con mira a reducir el tributo de la enfermedad y elevar el nivel de la salud.